



CELEBRANDO EN FAMILIA

EL DECIMOSÉPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Somos alimentados para poder alimentar (Jn 6,1-15)



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.
Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.
**Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
tú eres el Pan de la Vida.

Señor Jesús,
eres el Vino de la compasión.

Señor Jesús,
te entregas al mundo a través de nosotros.

Lectura bíblica (Juan 6,1-15)

En aquel tiempo, Jesús se fue a la otra orilla del mar de Galilea o lago de Tiberíades. Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía curando a los enfermos. Jesús subió al monte y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, festividad de los judíos.

Viendo Jesús que mucha gente lo seguía, le dijo a Felipe: 'Cómo compraremos pan para que coman éstos?' Le hizo esta pregunta para ponerlo a prueba, pues él bien sabía lo que iba a hacer. Felipe le respondió: 'Ni doscientos denarios de pan bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo de pan'. Otro de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: 'Aquí hay un muchacho que trae cinco panes de cebada y dos pescados. Pero, ¿qué es eso para tanta gente?'

Jesús le respondió: 'Díganle a la gente que se siente'. En aquel lugar había mucha hierba. Todos, pues, se sentaron ahí; y tan sólo los hombres eran unos cinco mil. Enseguida tomó Jesús los panes, y después de dar gracias a Dios, se los fue repartiendo a los que se habían sentado a comer. Igualmente les fue dando de los pescados todo lo que quisieron. Después de que

todos se saciaron, dijo a sus discípulos, 'Recojan los pedazos los pedazos sobrantes, para que no se desperdicien'. Los recogieron y con los pedazos que sobraron de los cinco panes llenaron doce canastos.'

Entonces la gente, al ver el signo que Jesús había hecho, decía: "Éste es, en verdad, el profeta que habría de venir al mundo". Pero Jesús, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró de nuevo a la montaña, él solo.

Reflexión - *Somos alimentados para poder alimentar*

Nuestra lectura del Evangelio de San Marcos se interrumpirá durante las próximas cinco semanas, ya que se nos invita a leer los pasajes del 'Pan de Vida' del capítulo 6 del Evangelio de San Juan, que constituyen una especie de meditación sobre quién es Jesús y qué sucede cuando nos reunimos en la Eucaristía: estamos siendo alimentados por Jesús en la Palabra y en el Sacramento, y al mismo tiempo nos envía a compartirlo los unos con los otros.

En el Evangelio del domingo pasado, Jesús alimentó a la multitud, hambrienta de la Palabra de Dios con su enseñanza. Esta semana, Jesús también alimenta a la multitud con pan y pescado. Una vez más, Jesús es profundamente consciente de las necesidades humanas de los demás. A pesar de ser tantos, no sólo se alimenta a todos, sino que sobra comida. En el relato hay una sensación de superabundancia.

Cuando Dios responde a las necesidades y provee a la gente, *nunca hay suficiente*, siempre hay *más que suficiente*.

Al ver lo que ha hecho Jesús, la gente cree saber quién es Jesús ('el profeta que ha de venir al mundo') y cuál debe ser su papel (un rey que les proporcionará todo lo que quieran). Pero tienen una idea equivocada sobre la realeza de Jesús. No es un libertador nacional, un líder político o un mago. Así que Jesús huye solo a las montañas.

En el Evangelio del próximo domingo, Jesús explicará en qué consiste realmente esta señal de alimentar a la multitud.

Al comenzar esta meditación sobre Jesús, el Pan de Vida, nuestros pensamientos se dirigen también a cómo podemos ser pan vivo para los demás; cómo podemos alimentar y nutrir con los panes que no perecen: la verdad, la justicia, el amor, la bondad, la compasión, la honestidad, la integridad, la fe, la esperanza y el perdón.

¿Qué palabras podemos decir, qué acciones podemos hacer que no sólo alimenten los cuerpos, sino que también alimenten los corazones hambrientos de consuelo, esperanza, perdón, justicia, misericordia, aceptación y amor? ¿Cómo podemos ser el 'pan de Dios' en nuestro mundo actual?

El 'alimento' nos ha sido confiado. Nos alimentamos para poder alimentarnos unos a otros.

Oraciones de intercesión

Oremos por toda la Iglesia.

Que juntos seamos alimento y vida para toda la familia humana.

Únenos en la paz y el amor.

Bendice nuestros esfuerzos por vivir con humildad, mansedumbre y gratitud.

Acércate a los enfermos
y acoge en tu presencia amorosa a los que han muerto.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Dios eterno que nos alimentas con tu Hijo.
Que este alimento sagrado,
en Palabra y Sacramento,
nos ayude a crecer a imagen de Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor de Dios
**y la comunión del Espíritu Santo,
nos conduzcan serenamente a través
de la semana. Amén.**



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org